

OLIVER MITCHELL WENTWORTH SPRAGUE

(1873 - 1953)

Nació en Somerville, Massachusetts, Estados Unidos.

Estudió en la academia St. Johnsbury, de Vermont, y en Harvard, donde se doctoró en 1897... en ciencia política. Luego de lo cual estudió un año en Inglaterra.

Enseñó en Harvard desde 1899, hasta que se retiró en 1941 (desde 1913, ocupó la primera cátedra financiada por una donación, en la Escuela Graduada de Negocios). Entre 1905 y 1908 enseñó en la Universidad Imperial de Tokio.

“Después de la Primera Guerra Mundial muchas organizaciones, entre ellas el Banco de Inglaterra, el Reichsbank, el Banco de Francia y la Liga de las Naciones, apreciaron sus conocimientos y buscaron su consejo... Durante un semestre, en 1933, fue asesor financiero y asistente ejecutivo del secretario del Tesoro de Estados Unidos. Renunció a este último cargo en desacuerdo con la decisión del presidente Roosevelt, de abandonar el patrón oro... Su asesoramiento también fue buscado por hacedores de política y empresarios” (Herren, 1997). “El reconocimiento a su saber en su área quedó claro cuando en 1930 fue designado principal asesor económico del Banco de Inglaterra, cargo que ocupó durante 3 años. Ningún americano –ni antes, ni después de él- consiguió ese estatus en el sector público de un país tradicionalmente provincial [posteriormente los autores aclararon que Walter W. Stewart también había ocupado dicho cargo, entre 1928 y 1930]” (C, M y W, 1954).

“A lo largo de su vida sufrió los efectos de una visión defectuosa, minusvalidad que en realidad convirtió en ventaja. La gran dificultad que tenía para leer lo llevó a concentrarse en un sistema de análisis de problemas basado en sus propias reflexiones, que a su vez se manifestó en sus escritos y en sus clases, modelos de presentación... Como consecuencia de lo cual se convirtió en un profesor muy popular, en una época donde finanzas atraía a gran cantidad de estudiantes en la Escuela de Negocios... Pero todo esto comprometió el volumen de sus propios escritos” (C, M y W, 1954).

“Fue querido y admirado a lo largo de su prolongada y activa carrera, como un profesor amable y sabio, pensador capaz y creativo, y conferencista y maestro persuasivo; pero es

particularmente recordado por sus estudiantes, colegas y asociados, por su sabiduría y cortesía... casi modestia con la cual utilizaba dicha sabiduría” (C, M y W, 1954).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Sprague? “Se especializó en política monetaria e instituciones financieras” (Herren, 1997).

“Durante su época de entrenamiento las mentes estaban dominadas por la cuestión del bimetalismo; fue testigo y participante de la evolución de la banca central, y del estudio científico del ciclo económico” (C, M y W, 1954).

“Su primer esfuerzo literario fue el de editor: en 1903-1904 preparó para publicar un volumen conteniendo los Ensayos económicos de Charles F. Dunbar, el verdadero fundador de la enseñanza de economía en Harvard, con quien Sprague había trabajado hasta que aquel falleciera, en 1900” (C, M y W, 1954).

Es autor de Historia de las crisis bajo un sistema bancario nacional (1910); Reforma bancaria en Estados Unidos (1911); y Teoría e historia de la banca (1929).

“Su primer trabajo propio resultó de la combinación de un interés por la historia económica y la reforma bancaria. Historia... es una notable monografía preparada para, y publicada por, la Comisión Monetaria Nacional, y una de las que mayor valor mantuvieron hasta este momento” (C, M y W, 1954). “Historia... analiza las crisis de 1873, 1884, 1890, 1893 y 1907, concluyendo que mientras algunas habían comenzado por razones monetarias, y otras por razones reales, en todos los casos el sistema bancario las había intensificado. Además, estaba convencido de que la crisis de 1907 había sido más seria que las demás, y manejada con menos habilidad que las anteriores... La investigación lo convenció de apoyar la creación de un centro de reserva capaz de efectuar préstamos; comunicando tal idea a los participantes líderes del movimiento a favor de la reforma... Es su trabajo más perdurable” (Herren, 1997).

“A partir de 1922 volvió a analizar el rol de los factores monetarios en el ciclo económico. Insistió en que los gerentes de los bancos comerciales intensificaban los ciclos económicos, porque no advertían que la calidad de los activos se deteriora durante la porción expansiva del ciclo económico. Para disminuir el problema, recomendaba que se le requiriera a los bancos mejorar la relación entre activos corrientes y pasivos corrientes, mientras la expansión continuara” (Herren, 1997).

“En Reactivación y sentido común, publicado en 1934, afirmó que los economistas no explicaban bien las importantes fluctuaciones que ocurren irregularmente, y que resultan de fuerzas únicas y dispares. Observó que el aumento de la inversión fue esencial en todas las reactivaciones anteriores, y también que la política monetaria no podría, por sí misma, inducir una recuperación económica... Creía que para ello había que introducir importantes cambios estructurales, en el empleo de la mano de obra y el capital; para lo cual recomendaba la reducción de precios en sectores donde la demanda era elástica, una reducción salarial general

para los trabajadores calificados, y mayor competencia en las industrias de bienes de capital” (Herren, 1997).

“La revolución keynesiana deterioró su reputación, porque su insistencia en la reducción salarial generalizada, y en los cambios estructurales, como prerequisites de la reactivación, fue descolocada frente al emergente consenso keynesiano” (Herren, 1997).

Cole, A. H.; Masson, R. L. y Williams, J. H. (1954) : “Memorial : O. M. W. Sprague, 1873-1953”, American economic review, 44, 1, marzo.

Herren, R. S. (1997): “Sprague, Oliver Mitchell Wentworth”, en Glasner, D.: Business cycles and depressions. An encyclopedia, Garland Publishing.